
Cartas al Director

José Luis Caldeiro
Director de Logística de Menarini Diagnósticos S.A.

Sr. Director:

Después de la recepción de los dos primeros números de la Revista, me permito felicitar a todo el equipo, porque creo detectar una línea de "bio-actividad" (no sé si valdría traducirlo de forma redundante como "actividad con vida"), que en otras publicaciones no he sabido encontrar.

Aprovecho para poner sobre la mesa, mejor sobre las páginas de la Revista, un tema que me parece que debe formar parte de nuestro entramado de gestión. Y no es otro que el de la FORMACIÓN.

Si uno repasa los contenidos de los programas formativos vigentes, que se refieren al ámbito de la gestión económico-administrativa del Sector Sanitario, tanto si giran alrededor de Instituciones Públicas o de Instituciones Privadas, tiene la sensación que se ignoran mutuamente.

Es decir, de un lado y de otro, se tiene la impre-

sión que se menciona aquello que a la otra parte puede condicionarle la gestión, pero sólo a título enunciativo, sin profundizar mínimamente en el conocimiento preciso que pueda hacer que una sinergia entre ambas partes, tenga un efecto positivizador sobre el entramado económico de cualquier transacción entre ambos sectores. Y ello va en detrimento de la posible utilidad práctica de la propia formación que se está recibiendo en cada programa.

Dicho de forma no tan sutil, si yo sé cuáles son los puntos en que puedo ayudar a mi "partner" a ser más eficaz, tengo más posibilidades de serlo yo, y por tanto, de mejorar mi negocio.

Uno se extraña que a fecha de hoy encuentre grupos de trabajo intentando impulsar el EDI en el sector, y que, contemporáneamente, en otros foros, dando por supuesta ésta y tantas otras cosas, se hable del B2B en el Sector Sanitario.

Probablemente, la FORMACIÓN tiene algo que ver con todo ello.

Reiterándole mi felicitación por la Revista, reciba mi más cordial saludo.

José Jiménez
Director General de Arán Ediciones, S.A.

Sr. Director:

Hace un año comenzamos nuestra andadura. Han sido pequeños pasos –aunque alguien dijo, muy sabiamente, que los pasos pequeños hacen uno grande– encaminados siempre hacia un reto.

Una meta común fijada desde el primer día: posicionar la revista consiguiendo que llegue a todos los sitios donde nuestra publicación cayera, si se nos permite la metáfora, como pasto al rocío.

Donde los contenidos que se tratan en nuestras páginas sirvan para arrojar luz en aquellos puntos oscuros que surgen en el campo de la Gestión de recursos.

Donde los profesionales de este sector reco-

nozcan un nexo común de encuentro. Unas páginas que sirvan de fiel reflejo de la actualidad, de los problemas y de las soluciones.

Para Arán Ediciones la recompensa primera a este reto estuvo clara desde el principio. Suponía un prestigio para nuestra Editorial llevar a cabo el cometido de dar forma a este proyecto. Como a su vez lo era saber que la Fundación Signo depositaba su confianza en nosotros haciéndonos partícipes en este camino a recorrer.

Destacar desde aquí la labor, así como el prestigio, de todos los miembros, tanto del Patronato de la Fundación Signo, del Comité de Redacción como del Comité Editorial. De todas esas personas que se hallan tras estas páginas.

Sirvan estas palabras de agradecimiento y a su vez de reafirmación en nuestra meta; para que la revista siga día a día, cumpliendo los objetivos marcados y hallando otros nuevos que nos hagan dar, cada vez, pasos más grandes.